

## JORNADA DE PARAPENTE VUELO LIBRE



Organizada por la Hermandad de Monlora en colaboración con un grupo de pilotos de parapente, el día 10 de noviembre tuvo lugar en la explanada de Monlora una jornada popular en la que se pudo disfrutar de una espectacular exhibición de vuelo libre y en la que todos los presentes tuvieron la oportunidad de realizar un vuelo como pasajeros en parapente biplaza y gozar de una inolvidable experiencia. El biplaza se adapta perfectamente a vuelos de aprendizaje y paseos de corta distancia, guiado por un piloto experto, no presenta ninguna dificultad, es divertido y no requiere experiencia previa del pasajero.

En las horas previas al evento la previsión atmosférica no era muy favorable, pero el día fue mejorando y se realizaron numerosos vuelos tanto de exhibición como de iniciación. Fueron muchas las personas que se atrevieron a realizar su primer vuelo, y al aterrizar cuentan con gran excitación que al principio estaban nerviosas e incluso algo asustadas cuando sus pies dejaron de tocar suelo, pero cuanto más rato pasaban en el aire mayor era la sensación de tranquilidad y sosiego que les invadía y pudieron disfrutar de unas vistas impresionantes; una vez de vuelta a la tierra, todos sin excepción manifestaron su intención de repetir la experiencia. El evento iba transcurriendo felizmente sin incidentes y todo el mundo lo pasaba muy bien y se divertía. Al final de la mañana una deliciosa recompensa para reponer fuerzas, migas y carne a la brasa preparadas con gran esmero por Lorenzo Ríos y Luis Mehavilla, quienes recibieron las felicitaciones de todos los presentes por su excelente labor gastronómica.



Este grupo de pilotos está formado por grandes amigos a los que une la pasión por el vuelo libre en parapente, suben a Monlora porque tiene un buen acceso por carretera y su ubicación posibilita despegar tanto si el viento sopla del norte como del sur. Manifiestan su agradecimiento a la Hermandad de Monlora por permitirles practicar su deporte en este lugar privilegiado y por el apoyo y buen trato que reciben siempre que vienen.

Hablamos con Miguel (Ejea) y Felipe (Navarra), quienes nos cuentan que vienen preferentemente en invierno ya que en verano van más al norte, a zonas del pre-pirineo y pirineo buscando realizar vuelos más altos, pero en invierno Monlora es una excelente zona de vuelo porque hay más sol que en la montaña, está cerca de Zaragoza con un buen acceso por carretera, dispone de restaurante, tiene buena orientación para el vuelo, hay amplitud para aterrizar y recoger el parapente, etc.



Nos cuentan que las mayores concentraciones de parapentes reúnen de 80 a 100 participantes, en Monlora se suelen juntar en días festivos grupos de 20 ó 30 personas, aunque siempre se ven por su cielo deportistas solitarios o grupos reducidos aprovechando los buenos días laborales.

La ladera norte de Monlora es muy cómoda para vuelos sencillos y de aprendizaje, la ladera sur es más apta para vuelos técnicos y de mayores distancias al ser más soleada.

Nos dan una breve lección de vuelo libre:

- Vuelo dinámico: cuando el sol no tiene suficiente fuerza para calentar el aire, se utiliza el viento meteoro constante (en caso de aumentar la intensidad no se puede despegar, y una vez en vuelo, si disminuye la intensidad se pierde altura y obliga a aterrizar en el llano)
- Vuelo térmico: se aprovecha la ascensión del viento caliente para tomar altura y con la dirección que marca el viento de cola, se vuela aprovechando las burbujas formadas por aire caliente.



Con vuelo dinámico se puede subir como máximo el doble de altura de la que tiene la ladera de despegue, en Monlora de 100 a 150 metros, y con vuelo térmico, la burbuja de aire caliente puede subir hasta 3000 metros de altura con unas enormes posibilidades de hacer grandes distancias volando de burbuja en burbuja.

Monlora es una zona muy cómoda para el vuelo pero no permita muchos vuelos a la vez, hay zonas más al norte como Loarre que son más aptas para el vuelo térmico.

Desde Monlora no se suele hacer grandes distancias, pero se han alcanzado los 1000 metros de altura y no es difícil conseguir llegar a Huesca, Raúl Marquez un deportista de La Rioja realizó un vuelo de 104 km llegando a Barbastro y David Mairal llegó hasta la Sierra de Guara.

Aunque la falta de viento no permitió realizar vuelos por la tarde, el evento tuvo gran aceptación por parte del público asistente, y ante el gran éxito de la jornada, los pilotos se comprometieron a realizar nuevas actividades de este tipo, ellos están encantados de propagar su deporte y animan a la gente a participar y volar en los biplazas con ellos.

Desde la Junta Rectora de la Hermandad agradecemos a estos buenos amigos su predisposición y colaboración desinteresada, y al resto de asistentes el haber compartido con nosotros esta bonita experiencia. Animamos a todos los Hermanos de Monlora, y al resto de luneros y amigos de la zona, a participar en futuros eventos que además de unirnos como vecinos nos ofrecen la oportunidad de disfrutar de la naturaleza de nuestro entorno.